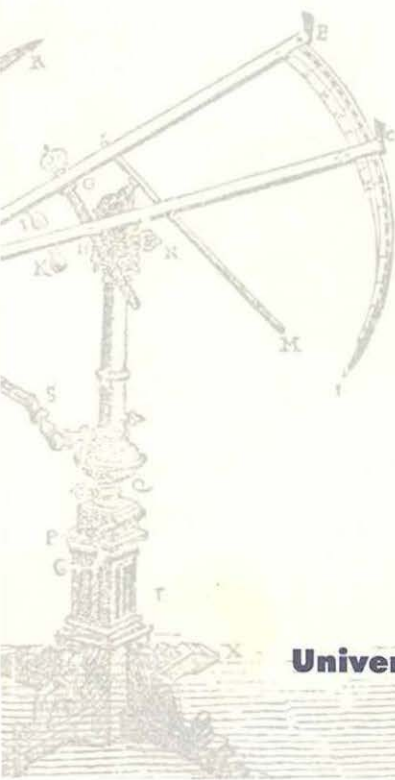


DÍA DEL LIBRO

23 de abril de 2009

Literatura de cinco estrellas



**BIBLIOTECA,
Universidad de Extremadura**

DÍA DEL LIBRO 2009

23 DE ABRIL

Universidad de Extremadura.

Servicio de Biblioteca, Archivos y Documentación

D.L. BA-250-2009



2009, Año Internacional de la Astronomía

La biblioteca universitaria se suma a la efeméride y propone a todos sus usuarios esta muestra de lecturas . Unas estrictamente estelares, casi científicas, otras la más pura poesía. Las sensibilidades se tocan en todas sus expresiones; cada lector nos invita a compartir una mirada a su universo particular. No desaprovechemos esta ocasión.

Os deseamos una feliz lectura.

Ángeles Ferrer Gutiérrez
Directora del Servicio de Bibliotecas



La medición del mundo/ Daniel Kehlmann

Hechos, repitió Humboldt, que todavía quedaban, él los describiría todos, una obra colosal llena de hechos, cada hecho del mundo contenido en un único libro, todos los hechos y sólo hechos, todo el cosmos de nuevo, aunque despojado de error, fantasía, sueño y niebla; hechos y cifras, dijo con voz insegura, esos quizá pudieran salvarle a uno. Si, por ejemplo, consideraba que habían viajado durante veintitrés semanas, que habían recorrido catorce mil quinientas versts y visitado seiscientos cincuenta y ocho postas y, vaciló, empleado doce mil doscientos veinticuatro caballos, la confusión se tornaba comprensible, y uno cobraba ánimos. Pero mientras los primeros suburbios de Berlín pasaban volando y Humboldt se figuraba que Gauss en ese preciso momento observaba los cuerpos celestes por su telescopio, cuyas órbitas resumía en sencillas fórmulas, de repente ya no fue capaz de decir quién de ellos había corrido mundo y quién había permanecido siempre en la patria.

Narra el reencuentro en la última etapa de sus vidas entre Alexander von Humboldt, naturalista, viajero y aventurero y Carl Friedrich Gauss, astrónomo y matemático. Mientras recuerdan sus vidas el autor nos expone las grandezas y debilidades de ambos científicos con un lenguaje ligero, divertido, ... lleno de sutilezas.

Beatriz Arias Carrasco.
Facultad de Medicina.



Poemas de Alejandría / Balthazar Transcelan

*"Aquí hubo un faro de ciento veinte metros
para orientar a los navegantes.
Aquí nació la geometría, y la sabiduría tuvo un templo
y los números florecieron en todo su esplendor;
y por su sombra se calculó el tamaño de la tierra.
Aquí hubo un dios conciliador entre todos los dioses,
y los hombres de diversas creencias lo admitían.*

*Ahora reina la desolación, cercenados belleza,
diálogo, saber.*

El desierto se extiende como una herida abierta.

Todo raudal de voz se pierde de inmediato en las arenas”.

Un auténtico *livre de poche*, minúsculo alamar que, por mediación de Clara Janés, poeta y editora (como su padre), nos enoja la biblioteca.

Poemas de un transeúnte para y por una ciudad, en otra hora astronómica y astro-lógica. Luz, ciencia, conocimiento, vida: lo que ahora añoramos de nuestras ciudades. Al leer los poemas de Transcelan, nos trascienden los *constructos* que han elevado a Alejandría a la categoría de mito... El faro famoso, maravilla del mundo, cuyo acceso en helicoides conducía a lo más alto, donde una estatua giratoria con su índice seguía al sol. O sus hombres de ciencia; allí, Euclides escribió su compendio de geometría, Apolonio inició el estudio de las cónicas, Eratóstenes midió el perímetro de la tierra basándose en la sombra que arrojaba el sol y Aristarco de Samos predijo que la tierra orbitaba alrededor del sol.

No sabemos, indica Clara Janés, cuál era la nacionalidad de Transcelan ni si los poemas fueron escritos originalmente en inglés o si él los tradujo. No importa, los poemas de Transcelan son, como ella nos sugiere, el espejo y la piedra transparente que se hallaban en el fanal del faro.

Luís González Jiménez.

Departamento de Construcción. Escuela Politécnica.



El calendario / D.E. Duncan

“Los astrónomos egipcios añadieron [...] otro descubrimiento que hizo su año solar aún más exacto: que Sirio, la estrella más brillante del cielo, asciende al amanecer una vez al año en el mismo sentido que el sol. La aparición de Sirio coincidía con el desbordamiento anual del Nilo; también se convirtió en el primer día del mes de Tot, el Año Nuevo egipcio, conmemorado anualmente con complicadas ceremonias que empezaban cuando Sirio aparecía sobre los obeliscos alineados exactamente con puestos de observación situados a ras del suelo. Al cronometrar la aparición exacta de Sirio de año

en año, los astrónomos egipcios finalmente se dieron cuenta de que el año solar era un cuarto de día más largo que los 365 días tradicionales”

El libro de Duncan es una exposición amena y con gran cantidad de información histórica acerca de la evolución del calendario, especialmente en lo relativo a la introducción del calendario juliano, sus sucesivos intentos de reforma a lo largo de los siglos hasta llegar a la reforma gregoriana del siglo XVI y los avances en la medida del tiempo. A través de las páginas de este libro se nos mostrarán las discusiones en torno a la fijación de la fecha de la Pascua cristiana, la incorporación de las cifras numéricas hindúes a la cultura occidental a través del mundo árabe en la Edad Media así como otros importantes hitos en torno al calendario. Todo ello sin perder de vista las vinculaciones astronómicas de la medida del tiempo, en especial en lo que respecta a la determinación de la duración del año.

Florentino Sánchez Bajo
Departamento de Física



2001 : Una odisea espacial / Arthur C. Clarke

“¡Cuán extraño!, pensó Floyd, permanecer aquí mientras que ese... ese objeto está viendo la luz del día por primera vez desde que comenzaron en la Tierra los periodos glaciares. ¿Por qué su color negro?, se preguntó de nuevo; era ideal, desde luego, para absorber la energía solar. Pero desechó al punto el pensamiento; pues, ¿quién sería lo bastante loco como para enterrar un ingenio de potencialidad solar a siete metros bajo el suelo? Las implicaciones políticas y sociales eran inmensas; toda persona de verdadera inteligencia –cualquiera que mirase un poco más allá de su nariz- hallaría sutilmente cambiados su vida, sus valores y su filosofía. Aun cuando nada fuese descubierto sobre T.M.A.-1, y siguiese permaneciendo un misterio eterno, el Hombre sabría que no era único en el Universo. Aunque no se hubiese encontrado en millones de años con quienes estuvieron una vez aquí, ellos podrían volver; y si no, bien pudieran ser otros. Todos los futuros debían de contener ya tal posibilidad.”

2001 es una de las mejores novelas de ciencia ficción del siglo XX donde se plantean de una forma muy clara alguno de los problemas que claramente ya instalados en el siglo XXI siguen sin tener respuesta: ¿podremos crear inteligencia artificial como la humana? ¿Cuáles serán las consecuencias? ¿Serán mejores los ordenadores inteligentes que las personas? ¿Estamos solos en el universo? ¿Cómo será el primer encuentro con una civilización extraterrestre? Arthur C. Clarke crea una obra cautivadora donde da una respuesta poética y algo oscura de estos interrogantes.

Rosendo Vílchez Gómez

Dpto. de Física Aplicada. Escuela Politécnica



Los sonámbulos. El origen y desarrollo de la cosmología / Arthur Koestler

“Se ha perdido el tratado en que Aristarco proclamaba que el Sol, y no la Tierra, era el centro de nuestro mundo en torno del cual giran todos los planetas, este soberbio logro de la cosmología pitagórica, que Copérnico redescubriría diecisiete siglos después. Pero disponemos del testimonio de autoridades de la talla de Arquímedes y Plutarco, entre otras; y el hecho de que Aristarco enseñó el sistema heliocéntrico lo aceptan unánimemente las fuentes antiguas y los modernos eruditos.

A pesar de ello, se rechazó su correcta hipótesis a favor de un monstruoso sistema de astronomía que hoy se considera una afrenta a la inteligencia humana y que reinó con supremacía durante mil quinientos años. Las razones de esta oscuridad emergerán gradualmente, porque aquí nos enfrentamos con uno de los más sorprendentes ejemplos de los intrincados y sinuosos caminos que sigue el “progreso de la ciencia”, uno de los principales temas de este libro.”

Este es un de los trabajos más amenos sobre los orígenes de las cosmología desde los primeros balbuceos en la época babilónica hasta la culminación clásica del orden del universo con Newton, analizando con especial profundidad los trabajos de los astrónomo griegos y posteriormente los de Copérnico, Brahe, Kepler y

Galileo. Pero no es un libro de cosmología al uso: no hay fórmulas y sí mucho de la vida de los científicos que están detrás de las ideas que más hicieron avanzar la cosmología. Un libro muy ameno donde el autor nos muestra la importancia de los predecesores para el avance de la ciencia hasta culminar en la frase de Newton: "Si he visto más lejos es porque me he aupado a hombros de gigantes".

Rosendo Vilchez Gómez

Dpto. de Física Aplicada. Escuela Politécnica



Antología poética / Jaime Sabines

"La luna se puede tomar a cucharadas o como cápsula cada dos horas. Es buena como hipnótico y sedante y también alivia a los que se han intoxicado de filosofía. Un pedazo de luna en el bolsillo es mejor amuleto que la pata de conejo: sirve para encontrar a quien se ama, para ser rico sin que lo sepa nadie y para alejar a los médicos y las clínicas.

Se puede dar de postre a los niños cuando no se han dormido y unas gotas de luna en los ojos de los ancianos ayudan a bien morir. Pon una hoja de tierna luna debajo de tu almohada y mirarás lo que quieres ver. Lleva siempre un frasquito del aire de la luna para cuando te ahogues, y dale la llave de la luna a los presos y a los desencantados. Par los condenados a muerte y para los condenados a vida no hay mejor estimulante que la luna en dosis precisas y controladas".

La mayoría de los poetas han escrito poemas a la luna. La poesía es emoción y los poetas tienen el deber de transmitir esas emociones. El poema de Sabines es un canto a la originalidad, a la sencillez que va de la ternura a la pasión. Su poesía carece de alardes, su naturalidad tan fácil y la vez tan honda la hace diferente.

Anunciación Gutiérrez Martínez

Biblioteca Escuela Politécnica



De la tierra a la luna / Julio Verne

....Cuántas cuestiones suscitaba un desenlace tan inesperado! ¡Qué situación preñada de misterios reserva el porvenir a las investigaciones científicas! Gracias al valor y abnegación de tres hombres, una empresa tan fútil en apariencia, cual era la de enviar una bala a la Luna, acababa de tener un resultado inmenso, cuyas consecuencias eran incalculables. Los viajeros, encarcelados en un nuevo satélite, si bien es verdad que no habían alcanzado su objetivo, formaban al menos parte del mundo lunar; gravitaban alrededor del astro de la noche, y por primera vez podía la vista penetrar todos sus misterios. Los nombres de Nicholl, de Barbicane y de Michel Ardan deberán, pues, ser siempre célebres en los fastos astronómicos, porque estos atrevidos exploradores, deseando ensanchar el círculo de los conocimientos humanos, atravesaron audazmente el espacio y se jugaron la vida en la más sorprendente tentativa de los tiempos modernos...

Publicada en 1865, es una de las obras clave en la bibliografía de Julio Verne, puede llegar a introducirte en el mundo de la admiración por la ciencia. Es una de sus novelas más conocidas y también es un ejemplo típico de la fantasía y conocimientos que convirtieron a Verne en el fundador de una ciencia-ficción que la realidad se encargó de confirmar en gran parte. Tendría su continuación, *Alrededor de la Luna*, en 1870. Resumen: La obra trata del ambicioso proyecto de enviar un objeto a la Luna, exponiendo todos los pormenores con una detallada base científica. Cuando se termina la Guerra de Secesión, varios miembros del Gun-Club (club dedicado a la confección de armas de guerra) se encuentran sin trabajo, se ponen a construir el mayor cañón más grande del mundo. Pero también quieren apuntar a la Luna, destruirla y conseguir así la popularidad y disfrutar de la gloria de ser los padres del ingenio.

Un arriesgado aventurero los disuade de lo contrario: propone cambiar la bala de cañón por un proyectil cilíndrico hueco donde puedan viajar algunos hombres. La idea es aceptada con gran revuelo y los hombres se preparan para el viaje...

¿Por qué esta obra?

Para mí fue un adelantado a su época, debido a su anticipación lógica a las cosas. Por que Verne fue el creador de la novela de ciencia-ficción. También por que con cada una de sus novelas puedes introducirte en un mundo nuevo. Por muy desfa-

sado y ridículos que puedan parecernos los métodos q usaba para mandar a la gente a la luna, o la manera de dar la vuelta al mundo, se puede disfrutar como un enano leyendo cualquiera de sus novelas.

Ana I. Pérez Vicente
Alumna Escuela Politécnica



Los tres primeros minutos del Universo: Una concepción moderna del origen del universo / S. Weinberg

"Pero si no hay alivio en los frutos de nuestra investigación, hay al menos algún consuelo en la investigación misma. Los hombres no se contentan con consolarse mediante cuentos de dioses y gigantes, o limitando sus pensamientos a los asuntos cotidianos de la vida. También construyen telescopios, satélites y aceleradores, y se sientan en sus escritorios durante horas interminables tratando de discernir el significado de los datos que reúnen. El esfuerzo para comprender el Universo es una de las pocas cosas que eleva la vida humana por encima del nivel de la farsa y le imprime algo del encanto de la tragedia".

Uno de los grandes libros de divulgación científica del siglo XX. En esta obra, el premio Nobel de Física Steven Weinberg, relata la serie de fascinantes experimentos y teorías que han llevado a la formulación de lo que se denomina el "Big Bang caliente". En particular podemos reseñar los descubrimientos de la expansión del Universo y la temperatura del fondo de microondas por el lado experimental y la formulación de la Relatividad General y la Física Cuántica en el plano teórico. Describe, usando un aparato matemático "casi" reducido al mínimo, la evolución del Universo desde que tenía un centésimo de segundo de edad (y una temperatura de unos cien mil millones de grados) hasta la actualidad, donde nuestro universo tiene unos trece mil millones de años y una temperatura de unos 270 grados bajo cero.

Podemos decir que esta obra ha resistido muy bien el paso del tiempo (fue publicada en 1977), aunque ha habido grandes avances científicos posteriores, tales como el descubrimiento de las fluctuaciones en el fondo de microondas, la expan-

sión acelerada, la materia oscura, la constante cosmológica (y la quintaesencia) o las teorías inflacionarias.

Juan J. Ruiz-Lorenzo
Departamento de Física.



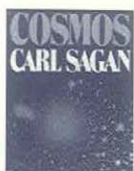
Contact / Carl Sagan

"Trate de imaginar que su dios —omnipotente, omnisciente, bondadoso— realmente quisiera dejar una señal para las futuras generaciones, para que pudieran confirmar su existencia... digamos los remotos descendientes de Moisés. Sería muy fácil. Bastarían unas pocas frases enigmáticas y la estricta orden de que se transmitieran sin modificación... —Por ejemplo, "El Sol es una estrella". O "Marte es un lugar descolorido, con desiertos y volcanes, igual que el Sinaí". O "Un cuerpo en movimiento tiende a permanecer en movimiento". O... —rápidamente escribió unos números en anotador—, "La Tierra pesa un millón de millones de millones de millones de veces de lo que pesa un niño". ... También podría ser "No viajarás más rápido que la velocidad de la luz." Cualquier cosa que no pudieran haber sabido hace mil años"

En esta Novela Carl Sagan plantea la hipotética manera en que otra civilización se pondría en contacto con la humanidad, devolviéndonos encriptado en las ondas de una de las primeras emisiones de televisión enviadas al espacio desde la tierra, las instrucciones para la fabricación de una máquina que nos permitiese viajar a lugares muy alejados de la tierra.

Plantea el autor de manera novelada, además de las cuestiones puramente científicas relacionadas con la exploración e investigación espacial, una serie de reflexiones de orden ético, moral e incluso ideológico (como las recogidas en el párrafo seleccionado) que me parecen muy pertinentes y a menudo ignoradas.

Pablo Pérez Huerta
Alumno Ingeniería en Geodesia y Cartografía.



Cosmos / Carl Sagan

"En la gran oscuridad cósmica hay incontables estrellas y planetas más jóvenes y más viejos que nuestro sistema solar. Aunque por ahora no podamos estar seguros de ello, los mismos procesos que provocaron la evolución de la vida y de la inteligencia en la Tierra tendrían que estar actuando en todo el Cosmos. Es posible que sólo en la galaxia Vía Láctea haya un millón de mundos habitados por seres muy diferentes de nosotros y mucho más avanzados. Saber muchas cosas no es lo mismo que ser inteligente; la inteligencia no es solamente información, sino también juicio, la manera de coordinar y hacer uso de la información. A pesar de todo, la cantidad de información a la que tenemos acceso es un índice de nuestra inteligencia."

Yo era un crío con mucha curiosidad por todo lo que me rodeaba. Series como Érase una vez... o La vida es así me introdujeron en el mundo de la ciencia, pero yo quería más, yo necesitaba más. Entonces conocí una serie documental llamada Cosmos, donde un tipo simpático "recorría" el espacio exponiendo, de forma amena pero exhaustiva, lo que el ser humano había aprendido y lo que le quedaba por aprender del universo. Esos documentales, posteriormente plasmados en el texto que recomiendo, hicieron que mi flirteo con la ciencia, se convirtiera en amor verdadero y mi curiosidad infantil un auténtico agujero negro, ávido por absorber todo el conocimiento a mi alcance. Carl Sagan es para mí, la persona que más ha hecho por la divulgación de la ciencia y, por eso, merece un lugar especial en nuestros corazones y estanterías.

Álvaro Meléndez Galán
5º Curso de Documentación

"Durante toda mi vida me he preguntado sobre la posibilidad de que exista la vida en otras partes. ¿Qué forma tendría? ¿O de qué estaría hecha? Todos los seres vivos de nuestro planeta están constituidos por moléculas orgánicas: arquitecturas microscópicas complejas en las que el átomo de carbono juega un papel central. Hubo una época, anterior a la vida, en la que la Tierra era estéril y estaba absolutamente desolada. Nuestro mundo rebosa ahora de vida. ¿Cómo llegó a producirse? ¿Cómo se constituyeron en ausencia de vida moléculas orgánicas

basadas en el carbono? ¿Cómo nacieron los primeros seres vivos? ¿Cómo evolucionó la vida hasta producir seres tan elaborados y complejos como nosotros, capaces de explorar el misterio de nuestros orígenes? ¿Hay vida también sobre los incontables planetas que puedan girar alrededor de otros soles?

Siempre me ha fascinado mirar por la noche al cielo, como a todo ser humano. Adentrarme en la profundidad, en la oscuridad... Perder la noción del tiempo y el espacio hasta fundirme y confundirme con ese negror... sentir el vacío y llenarme de silencio. Sentir, sólo sentir. Algo así como el *sentimiento oceánico* que experimentaba Víctor Hugo, la fusión con el cosmos. Un sentimiento muy místico, por otro lado. Mi fascinación por la lectura del cosmos se la debo a Carl Sagan, que empezó a transmitirme su pasión con aquellos magníficos programas divulgativos en televisión. Bastaba sólo con oírlo para comprender que era un enamorado de su profesión, y que era capaz de hacer vibrar a otros con sus conocimientos sobre el universo.

Muchos años han pasado desde entonces... Cuando releo ahora el índice de su libro *Cosmos* encuentro que es muy parecido a la poesía: "En la orilla del océano cósmico. Una voz en la fuga cósmica. [...] *Blues* para un planeta rojo. [...] El espínazo de la noche. [...] El filo de la eternidad." Como fluye también la matemática precisión: "La reducción al absurdo y la raíz cuadrada de dos. Los cinco sólidos pitagóricos."

Esta fascinante mezcla de lo estudiado con cálculo y vivido con pasión, de lo vivido con pasión y estudiado con cálculo me proyectaba y me proyecta aún hoy a un mundo maravilloso, por ser el de todos los días, a un mundo más humano, por ser más comprensible, a un mundo mejor, por ser el que nos comprende también.

Me falta en el libro algo esencial para disfrutar más del entusiasmo contagioso de Sagan. Me faltan sus gestos, su voz, esa voz fascinante del físico, la música de fondo siempre clásica que te proyectaban al infinito, te engatusaba con su magia y te paseaba por donde le tocara en aquel capítulo; y luego, sin descompresión, aterrizabas en medio de tu casa, de donde no te habías movido.

Echo de menos esos viajes en el tiempo, ese silencio cósmico. Ahora que casi todo es ruido a nuestro alrededor.

Elisa Luengo Albuquerque
Fac. Filosofía y Letras



Otras inquisiciones / Jorge Luís Borges.

"Todo este laborioso aparato de esferas huecas, transparentes y giratorias (algún sistema requería hasta cincuenta y cinco), había llegado a ser una necesidad mental; De hypothesibus motuum coelestium commentariolus es el tímido título que Copérnico, negador de Aristóteles, puso al manuscrito que transformó nuestra visión del cosmos. Para un hombre, para Giordano Bruno, la rotura de las bóvedas estelares fue una liberación. Proclamó en la Cena de las cenizas, que el mundo es el efecto infinito de una causa infinita y que la divinidad está cerca, "pues está dentro de nosotros más aun de lo que nosotros mismos estamos dentro de nosotros". Buscó palabras para declarar a los hombres el espacio copernicano y en una página famosa estampó: "Podemos afirmar con certidumbre que el universo es todo centro, o que el centro del universo está en todas partes y la circunferencia en ninguna" (De la causa, principio de uno, V). Esto se escribió con exultación, en 1584, todavía a la luz del Renacimiento; setenta años después, no quedaba un reflejo de ese fervor y los hombres se sintieron perdidos en el tiempo y en el espacio"

La nota *La esfera de Pascal* comienza con una frase borgiana: "Quizá la historia universal es la historia de unas cuantas metáforas". Esta es una forma metafórica de decir que la historia universal es la historia de unos cuantos pensamientos. "Bosquejar un capítulo de esa historia es el propósito" de *La esfera de Pascal*. La metáfora que escoge Borges trata sobre una esfera cuyo centro esta en todas partes y su circunferencia en ninguna; una metáfora que, según las épocas y autores, quiere describirnos al universo, o a la naturaleza, o a Dios. Si entendemos universo como lo hace la astronomía, la sentencia de Giordano Bruno es una descripción bella y perfecta de lo que ahora se llama principio cosmológico: cuando consideramos trozos enormes del universo, éste se nos aparece como homogéneo e isotrópico. La última frase del texto que he seleccionado nos recuerda el enorme impacto de los conocimientos astronómicos sobre el modo en el que el hombre se ve, se siente y se piensa. "La verdad os hará libres", dice una justamente famosa metáfora. Sin embargo, con la verdad los hombres se sintieron perdidos. Leer a Borges es acercarse un poco a la historia universal, la historia de unas cuantas metáforas.

Santos Bravo Yuste
Dpto. de Física. Fac. Ciencias.

Luis Martín Santos
Tiempo de silencio



The Sun Kings: the Unexpected Tragedy of Richard Carrington and the Tale Of How Modern Astronomy Began / Stuart Clark

"If the store of the sun kings has anything to teach us, it is surely that coincidence is often the marker of hidden reality. Indeed, scientist today find themselves in a situation uncannily reminiscent of that experienced by the nineteenth-century astronomers who tried to understand the relevance of sunspots to magnetic storms. Whether the Sun plays a large role in global warming or not, its action in mediating the cosmic rays tells us that the Earth is more closely tied to the wider Universe than even the Victorians realized".

"Si la historia de los reyes de Sol tiene algo para enseñarnos, es seguramente que la coincidencia es a menudo el indicador de una realidad escondida. Efectivamente, los científicos de hoy se encuentran en una situación asombrosamente evocadora de lo experimentado por los astrónomos del siglo XIX que intentaron comprender la conexión entre manchas solares y tormentas magnéticas. Tenga o no el Sol un papel importante en el calentamiento del planeta, su acción como modulador de los rayos cósmicos nos dice que la Tierra está incluso más estrechamente ligada al Universo de lo que comprendieron los astrónomos Victorianos".

Nunca leí una historia de ningún hecho científico tan apasionada y brillante. Stuart Clark ha conseguido con "Los Reyes del Sol" narrar los inicios de la astrofísica y la física solar a través de la trágica vida de Richard Carrington, el primer hombre que vislumbró en el siglo XIX los efectos de los fenómenos solares (como las manchas y los destellos) sobre nuestro planeta (produciendo auroras o interrumpiendo las transmisiones telegráficas). Hoy en día, los ingenieros están cada vez más preocupados por los efectos de las tormentas solares y geomagnéticas sobre los sistemas tecnológicos pues dependemos cada día más y más de ellos. Las raíces de esta preocupación actual son abordadas con maestría por Clark de modo que el libro es útil tanto para el lector curioso que busca el disfrute de la lectura como para el lector especializado que precisa información útil sobre el origen y el desarrollo de la actual "meteorología y climatología espacial". En conclusión, este es un libro reciente que se convertirá en un clásico de la historia de

la ciencia y de la divulgación científica debido a la facilidad con la que el autor combina ideas interesantes e historias bellamente hilvanadas.

José M. Vaquero.

Departamento de Física Aplicada. Escuela Politécnica



Tiempo de Silencio/ Luis Martín Santos

"No saber nada. No saber que la tierra es redonda. No saber que el sol está inmóvil, aunque parece que sube y baja. No saber que son tres Personas distintas. Nos saber lo que es la luz eléctrica. No saber por qué caen las piedras hacia la tierra."

Estas líneas describen el universo de una mujer ignorante, anclada en la marginación y la miseria, protagonista lateral de la tragedia que se desarrolla en la genial obra de Martín Santos, obra que me impactó tremendamente cuando la leí con 17 años. Conviven la exploración del universo y la ignorancia de casi todo. Sin duda el conocimiento puede liberar al hombre de muchas tragedias.

Ángeles Ferrer.

Servicio de Bibliotecas



Con el cielo en el bolsillo. La astronomía a través de la historia / Eduardo Averbuj

"La imaginación y la observación se han instalado definitivamente en la astronomía, llevándonos a regiones remotas, discutiendo acerca de lo que ocurrió hace millones de años y lo que sucederá dentro de un lapso similar.

La imaginación y la observación se han hecho definitivamente tronco de esta ciencia que tiene en sus manos al Universo entero. Desde Einstein, la concepción científica del mundo ha desplazado definitivamente al 'sentido común'. Nada en el Universo es obvio, nada es absoluto, todo fluye, todo se mueve.

(...) desde Einstein, la imaginación científica ha ocupado el poder en el conocimiento. La ciencia imaginadora ha vencido el mito imaginado. Einstein se acaricia sus largos cabellos, se mira sus pantalones arrugados y enciende su pipa. En el humo de su pipa, la imaginación crece, junto con el universo. "

Es un libro que habla de como el hombre ha intentado entender, conocer el cielo, el cosmos. Es un libro interesante para ayudarnos a comprender algo de lo que sentimos cuando miramos a través del telescopio, como nos sentimos cuando vemos la Luna brillante con sus mares, con su cara, a Saturno con todos sus anillos, los múltiples colores de la noche... las preguntas, la imaginación, los sentimientos se suceden.

Ana Salguero Chaves
Biblioteca Facultad de Educación



Himno a las estrellas / Francisco de Quevedo

A vosotras, estrellas,
alza el vuelo mi pluma temerosa,
del piélago de luz ricas centellas;
lumbres que enciende triste y dolorosa

a las exequias del difunto día,
güérfana de su luz, la noche fría;
ejército de oro,
que por campañas de zafir marchando,
guardáis el trono del eterno coro
con diversas escuadras militando;
Argos divino de cristal y fuego,
por cuyos ojos vela el mundo ciego;

Creo que sobran consideraciones, ¿se pueden definir mejor las estrellas?

Pilar Peña Gallego
Biblioteca Escuela Politécnica



El enigma de Copérnico / Jean Pierre Luminet

"Al concluir su pequeño tratado, no pudo impedir extasiarse: "Contempla, lector: treinta y cuatro círculos bastan para albergar toda la danza de los planetas". Por escrúpulo, afirmó como conclusión que dejaba para más tarde las pruebas matemáticas de sus siete hipótesis. Para más tarde, es decir, para su gran obra. Magnum opus... En latín, la fórmula resultaba banal. Pero quien lo tradujera al árabe leería Almagesto"

Dos buenas razones se aliaron para abrir este libro: la celebración del Año Internacional de la Astronomía y un relajante viaje en tren de ida y vuelta entre Badajoz y Madrid. Leído de un tirón, destacaría aspectos que me han hecho reflexionar: en primer lugar, el intenso intercambio de relaciones e ideas, a pesar de lo que para nosotros ahora serían dificultades extremas. En segundo lugar, la búsqueda de la sabiduría y el conocimiento: como actitud, sin que el tiempo invertido sea impedimento; desde la observación y la argumentación; contracorriente; a pesar del silencio que se crea alrededor... Todo un reto.

Aurora Gómez-Pantoja Fdez-Salguero
Servicio de Bibliotecas.



Guía de campo de las estrellas y los planetas de los hemisferios norte y sur / Jay M. Pasachoff

"...En el cielo diurno domina por completo el astro rey. La luz del Sol se dispersa cuando alcanza la atmósfera e imprime al cielo su color azul característico. Este cielo azul que nos envuelve es más luminoso que las estrellas situadas más allá del mismo, de modo que durante el día no suelen verse estrellas. La Luna, en cambio, sí puede verse muy a menudo, en especial si se trata de un día claro y se sabe hacia dónde mirar. Poco después de la puesta del Sol o justo antes de su salida, la ligera oscuridad del cielo permite divisar los planetas y estrellas más brillantes. De todos estos objetos, Venus es el más sobresaliente y en ocasiones alcanza tanto brillo que llega a proyectar sombras perceptibles..."

Libro recomendado tanto para expertos como para principiantes. Contiene información extensa sobre todos los tipos de objetos astronómicos: estrellas, planetas, asteroides, cometas, nebulosas, galaxias, cúmulos... Posee gran cantidad de fotos a todo color, diferentes mapas que abarcan toda la bóveda celeste (hemisferios norte y sur), cartas celestes de cada mes, introducción a los equipos de observación (prismáticos y telescopios) y un extenso apéndice con listado de constelaciones, estrellas más brillantes y glosario. En español.

Alejandro Cristo García
Escuela Politécnica de Cáceres



Una breve historia de casi todo / Bill Bryson

"En cualquier caso, prepárate para una explosión grande de verdad. Querrás retirarte a un lugar seguro para observar el espectáculo, como es natural. Por desgracia, no hay ningún lugar al que retirarse, porque no hay ningún lugar fuera de la singularidad. El único espacio que existe es el que va creando el universo al expandirse."

Es natural, pero erróneo, visualizar la singularidad como una especie de punto preñado que cuelga en un vacío ilimitado y oscuro. Pero no hay ningún espacio, no hay ninguna oscuridad. La singularidad no tiene nada a su alrededor, no hay espacio ni lugar que pueda ocupar. Ni siquiera cabe preguntar cuánto tiempo ha estado allí, si acaba de brotar a la existencia, como una buena idea, o si ha estado allí siempre, esperando el momento adecuado. El tiempo no existe. No hay ningún pasado del que surja."

Este libro es sencillamente maravilloso. Es capaz de llegar a todas y cada una de las diferentes parcelas de la ciencia, examinando los temas con un carácter formal y a la vez divulgativo. Pero en mi opinión la parte dedicada a la Astronomía es la más espectacular pues describe cada fenómeno de una forma muy detallada y minuciosa, maravillosa, haciendo que te sientas prácticamente en medio del universo, contemplándolo todo.

María Jesús Jiménez Donaire,
Alumna de Física



Longitud / Dava Sobel

"El tiempo es al reloj lo que la mente al cerebro. En cierto modo, el reloj contiene el tiempo, y sin embargo el tiempo se niega a que lo embotellen como a un genio encerrado en una lámpara. Tanto si fluye cual la arena como si gira sobre unas ruedas dentro de otras ruedas, el tiempo se escapa irremediabilmente, mientras nosotros sólo sabemos observar. Incluso cuando las ampolletas del reloj de arena se hacen añicos, cuando la oscuridad elimina la sombra del reloj de sol, cuando el muelle real de un reloj de pared baja tanto que las manecillas se quedan inmóviles como la muerte, el tiempo continúa pasando. Lo máximo que podemos esperar de un reloj es que señale ese avance....."

Historia de un genio solitario, el relojero y científico escocés John Harrison, que consiguió resolver el mayor problema científico de su tiempo: el cálculo de la longitud para determinar la posición exacta en el mar. El reloj marino H-3 de Harrison llevaba toda la complejidad del problema de la longitud ya resuelto en su maquinaria. Cartografía y astronomía van de la mano en un esclarecedor relato histórico con una fabulosa recompensa de 20.000 libras de por medio, salpicado de odios e intrigas en la frenética carrera entre los defensores del método de las distancias lunares y los entusiastas del reloj.

Juan Morillo Barragán
Escuela de Ingenierías Agrarias



Don Quijote de la Mancha. Parte I. Capítulo XX /Miguel de Cervantes

"De la jamás vista ni oída aventura que con más poco peligro fue acabada de famoso caballero en el mundo, como la que acabó el valeroso don Quijote de la Mancha"

"Por un solo Dios, señor mío, que non se me faga tal desaguisado; y ya que del todo no quiera vuestra merced desistir de acometer este fecho, dilátelo a lo menos hasta la mañana, que, a lo que a mí me muestra la ciencia que aprendí cuando era pas-

tor, no debe de haber desde aquí al alba tres horas, porque la boca de la bocina está encima de la cabeza y hace la media noche en la línea del brazo izquierdo.

—¿Cómo puedes tú, Sancho —dijo don Quijote—, ver dónde hace esa línea ni dónde está esa boca o ese colodrillo que dices, si hace la noche tan oscura, que no parece en todo el cielo estrella alguna?

—Así es —dijo Sancho—, pero tiene el miedo muchos ojos y ve las cosas debajo de tierra, cuanto más encima en el cielo, puesto que por buen discurso bien se puede entender que hay poco de aquí al día."

La astronomía siempre ha sido ciencia popular, que conocida con otros nombres y palabras llanas, ha sido interpretada de modo acertado para tomar decisiones. En la cita nos muestra Sancho como su oficio pastoril le permitió aprender Astronomía, y utilizar la Osa Mayor (la Bocina) como reloj en las noches despejadas. Tomemos nota, y no despreciemos la sabiduría popular, que ha conseguido atesorar durante siglos la ciencia que rige el mundo.

Francisco Fernández de Vega.

Departamento de Tecnología de los Computadores y de las Comunicaciones.

Stephen W. Hawking
Historia del Universo



Historia del tiempo: Del Big Bang a los agujeros negros/ Stephen Hawking

¿Cuál es la forma del Universo?

"La idea de que el espacio y tiempo puedan formar una superficie cerrada sin frontera, tiene también profundas aplicaciones sobre el papel de Dios en los asuntos del Universo. Con el éxito de las teorías científicas para describir acontecimientos, la mayoría de la gente ha llegado a creer que Dios permite que el Universo evolucione de acuerdo con un conjunto de leyes, en las que él no interviene para infringirlas. Sin embargo, las leyes no nos dicen qué aspecto debió tener el Universo cuando comenzó, todavía dependerá de Dios dar cuerda al reloj y elegir la forma de ponerlo en marcha. En cuanto el Universo tuviera principio, podríamos suponer que tuvo un creador. Pero, si el Universo es realmente autocontenido, si no tiene ninguna frontera o borde, no tendría ni principio ni final: simplemente sería. ¿qué lugar queda entonces para un creador?"

A veces, las cosas cotidianas, aquellas que conviven con nosotros diariamente, son las que nos resultan más inverosímiles si las tuviésemos que definir, o hablar sobre ellas. Seguramente, ninguno de nosotros nos detenemos a pensar por qué la naturaleza tiene la forma que tiene, cómo surgió el cosmos, si el tiempo correrá en sentido contrario algún día, cuál es el mecanismo que genera la luz solar que hace posible la vida, o el motivo de que exista Universo.

Hawking en esta obra, persigue la respuesta que ya planteó un predecesor suyo, Einstein, sobre si Dios tuvo alguna posibilidad de elegir al crear el Universo o quizás acerca de la ausencia de Dios. En todo caso, la palabra de Dios es la que llena las páginas de esta obra, pero también en este libro, se plasman revelaciones lúcidas sobre las fronteras de la física, astronomía, cosmología y el valor.

Ismael Montero Fernández.
Facultad de Ciencias



Guía del autoestopista galáctico / Douglas Adams

"Incluso la luz (...) necesita tiempo para recorrer las estrellas. Tarda ocho minutos en llegar desde la estrella Sol al lugar donde estaba la Tierra, y cuatro años hasta el vecino estelar más cercano al Sol, Alfa Próxima. Para que la luz llegue al otro lado de la galaxia, a Damogran, por ejemplo, se necesita más tiempo: quinientos mil años. El récord en recorrer esta distancia está por debajo de los cinco años pero así no se ve mucho por el camino."

He leído esta obra varias veces y nunca deja de sorprenderme. Lejos de ser una novela de ciencia ficción al uso, esta comedia acompaña una fina crítica sobre la sociedad y la condición humana con grandes dosis de ironía y humor absurdo al más puro estilo de los Monty Python. Es sin duda una de las novelas más divertidas y estimulantes que he leído.

Javier Espárrago Llorca
5º Ciencias Ambientales



La niebla y la doncella / Lorenzo Silva

"Mira, es muy fácil. ¿Ves aquella estrella tan luminosa? Es Sirio la más visible de todas, en la constelación del Perro Mayor. Se distingue muy bien porque está muy cerca. La luz que estamos viendo se produjo hace sólo nueve años. Hacia abajo, a la izquierda, sin salir del Perro, te encuentras Wezen. Aunque parezca que está junto a Sirio, está lejísimos de ella. La luz que estás viendo la emitió hace más de dos mil años, pero es cien mil veces más potente que el Sol. Es una supergigante, un monstruo. Si prolongas la línea que forman Sirio y Wezen, llegas hasta Betelgeuse, en la constelación de Orión. ¿La ves?"

Tercera entrega de la saga, con trasfondo político, protagonizada por el sargento Bevilacqua y la cabo Chamorro, investigadores criminales de la Guardia Civil. En esta novela, la acción se traslada a las Islas Canarias y parte de ella a la isla de La Palma (donde el Instituto Astrofísico de Canarias tiene parte de sus instalaciones en el Observatorio del Roque de los Muchachos). Además, la cabo Virginia Chamorro está estudiando Astronomía en la Universidad, contrapunto de la licenciatura en Psicología de Rubén Bevilacqua.

Juan J. Ruiz-Lorenzo
Departamento de Física.



La ciencia en al-Andalus Lo que Europa debe al Islam de España / Juan Vernet Ginés

El imaginario colectivo español continúa manteniendo una serie de clichés estereotipados sobre la cultura árabe e islámica, y en buena medida desconoce su valioso legado científico y cultural gracias al cual fue posible el Renacimiento en Europa.

Abulqasim Abbas Ibn Firnas (Ronda, 810 - Córdoba, 887). Este beréber fue precursor de la aeronáutica, además de un gran científico y un brillante humanista. Entre sus estudios, destacó en química y astronomía. También fue un reputado

poeta, astrónomo, físico y mecánico. Diseñó y construyó un reloj de agua muy original, llamado Al-Maqata; fabricó tablas astronómicas; construyó un planetario que decoraba el salón principal de su casa cordobesa; diseñó una clepsidra y además desarrolló un proceso para cortar roca cristalina. Experto en el uso de cristales para fabricar lentes, hasta entonces solo los egipcios conocían el arte de faceotar cristal, pero desde entonces y gracias a Ibn Firnas, España no necesitó más importar el cuarzo de Egipto.

Sin duda, el episodio más conocido de este personaje es su famoso "vuelo" por la Rusafa de Córdoba. En el 875, con 65 años, Ibn Firnas construyó su propio planeador. Este era bastante sofisticado y semejante a un ala delta, con unas alas de madera recubiertas de tela de seda que había adornado con plumas de rapaces. El vuelo fue globalmente un éxito: logró planear y permanecer en el aire una decena de segundos, pero no así el aterrizaje, en el que se fracturó dos piernas. Comprendió después su error, que fue también señalado por los entendidos de la época como causa del golpe: tendría que haber añadido una cola a su artefacto, pues era lo que las aves, modelo a imitar, empleaban para aterrizar.

Es probable que las lesiones sufridas precipitaran su muerte doce años más tarde. Y así como en el Occidente les hablamos a los niños acerca de los hermanos Montgolfier, en la cultura árabe e islámica se remontan novecientos años antes para recordar a Ibn Firnas como el primer hombre en la historia que realizó intentos científicos de volar.

Figura emblemática del desarrollo de las ciencias en al-Andalus, los libios cuentan un sello postal en su honor y los iraquíes tienen (tenían al quedar derruido tras los bombardeos norteamericanos) el aeropuerto sito en el norte de la capital que lleva su nombre.

Rocío Velasco de Castro

Área de Estudios Árabes e Islámicos



La piel del cielo / Elena Poniatowska

"Sí, esa inmensidad frente a sus ojos era suya, correspondía a la que él llevaba dentro. Millones de criaturas e movían y apresuraban, así como dentro de su cuerpo tejían una red de circuitos que

retenía su vida sobre la Tierra, la textura de su cuerpo. Él era su propio universo y mucho más. La ciudad desierta, nada se movía sobre la Tierra. El silencio venía de las estrellas. ¿Dónde estoy? Lorenzo respiró hondo. ¿Y si al cerrar la pequeña cúpula ya no viviera nadie, sólo las estrellas, como era su deseo? A escala cósmica, en la bóveda celeste, los objetos luminosos que examinaría mañana bajo el microscopio eran otro cuerpo que latía como él. Las partículas tenían radiación, energía, magnetismo. Lorenzo apuntó el telescopio hasta Orión y sólo dejó de observar cuando vio la luz blanca del alba. Mientras cubría amorosamente el Zeiss, lo invadió un inmenso agradecimiento por Luis Enrique Erro [su maestro] y por esa noche”

Me acerqué a los libros de Elena Poinatowska -escritora de origen polaco, nacida en París y residente en México- atraída por el magnetismo de las letras hispanoamericanas y con deseos de seguir la estela del *Boom*, el rastro de autores tan brillantes como García Márquez, Vargas Llosa, Lezama Lima... Me interesaban asimismo los destellos de voces femeninas que iban conformando su propia aura, con diversa fortuna es cierto, en los espacios artísticos de Ultra Mar. Y topé con el inconformismo y el afán experimental de Cristina Peri Rossi, con la cercanía al lector de Isabel Allende, con la habilidad en plantear el friso histórico coordinado con los personajes -especialmente los femeninos- de Ángeles Mastretta. Elena Poinatowska revela un oído singular para plasmar los diálogos populares, esos que hacen que el lector sienta vivos a los seres que deambulan por las páginas. No rehuye el compromiso social y la defensa de los desfavorecidos, según prueba en *El tren pasa primero*, reciente novela que constituye un alegato casi épico a la revolución de los obreros del ferrocarril en México. Me sorprendió *La piel del cielo* porque aborda la figura del investigador, la fuerza de una vocación -en este caso la de un astrónomo- capaz de superar trabas económicas y sociales. Y me atrajo porque a la vez que en la novela se valora la dura tarea de inmersión en el mundo analítico y la exultación por los logros, se plasma asimismo el tributo: la soledad. Quedémonos con la faceta positiva y leamos estas líneas en que el protagonista, Lorenzo Tena, contempla desde el observatorio el cosmos y, como cualquier investigador atento al objeto, percibe la ósmosis entre su espíritu y aquello que estudia:

María Isabel López Martínez.
Facultad de Filosofía y Letras



Espadas como labios / Vicente Aleixandre

*"Y la luna es ausencia,
Doloroso vacío de la noche redonda,
Que no llega a ser cera, pero que no es mejilla."*

Los objetos que los instrumentos nos ayudan a ver con precisión se pueden también enfocar con la lente del dolor y de la espera.

Ángeles Ferrer.
Servicio de Bibliotecas.

EL LIBRO MÁS COMENTADO:

El principito / Antoine de Saint-Exupéry



*¿En qué planeta he caído?- preguntó el principito.
En la Tierra, en África- respondió la serpiente.
¡Ah!... ¿No hay, pues, nadie en la Tierra?.*

Aquí es el desierto. En los desiertos no hay nadie. La Tierra es grande- dijo la serpiente.

El principito se sentó sobre una piedra y levantó los ojos hacia el cielo.

Me pregunto- dijo- Si las estrellas están encendidas a fin de que cada uno pueda encontrar la suya. .

El ser humano pierde su imaginación y sencillez cuando alcanza la madurez. Este es el pensamiento que, a través de un lenguaje metafórico, nos desgrana en estas líneas el escritor francés. Desde una óptica muy peculiar, De Saint- Exupéry divide al Universo en dos esferas, al contraponer, por un lado, el mundo del Principito y las estrellas (símbolo de las ilusiones infantiles), con el de la serpiente y el desierto (alegoría de la rudeza y vaciedad de las personas adultas en la Tierra), por otro.

Juan Carlos Monterde García
Facultad de Derecho

" Las gentes tienen estrellas que no son las mismas. Para los que viajan, las estrellas son guías ; para otros, no son más que lucecitas. Para otros, que son sabios, son problemas. Para mi hombre de negocio, eran oro. Pero todas esas estrellas no hablan. Tú tendrás estrellas como nadie ha tenido... "

-Cuando mires al cielo, por la noche, como yo habitaré en una de ellas, como yo reiré en una de ellas, será para ti como si rieran todas las estrellas. !Tú tendrás estrellas que saben reír!... Y abrirás a veces tu ventana, así... por placer... Y tus amigos se asombrarán al verte reír mirando el cielo. Entonces les dirás: "Sí, las estrellas siempre me hacen reír ", y ellos te creerán loco. Te habré hecho una muy mala jugada... "

Me pregunto si las estrellas se iluminan con el fin de que algún día cada uno pueda encontrar la suya."

Qué mejor mirada que la de un piloto de avión como Saint-Exupéry ("Si no vuelo, no puedo escribir") para darnos su particular percepción de las estrellas, los planetas, los astrónomos...

Se trata de un libro que guarda muchos secretos, que te enseña, del que aprendes, que te hace pensar, reflexionar y ver cosas que están más allá del alcance de

nuestros ojos. Poética narración, sencilla en su forma pero compleja por su sutileza y su mensaje, en la que hay tantas lecturas como lectores. Un libro simple, profundo y reflexivo.

Anunciación Gutiérrez Martínez
Biblioteca Escuela Politécnica

"Conozco un planeta donde hay un Señor carmesí. Jamás ha aspirado el aroma de una flor. Jamás ha mirado una estrella. Jamás ha querido a nadie. No ha hecho más que sumas y restas. Y todo el día repite: ¡Soy un hombre serio! y se infla de orgullo... Si alguien ama a una flor, de la que no existe más que un ejemplar entre los millones y millones de estrellas, es bastante para que sea feliz... He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos... Ya se trate de la casa, de las estrellas o del desierto, lo que los embellece es invisible... Los hombres cultivan cinco mil rosas en un jardín y no encuentran lo que buscan... Y, sin embargo, lo que buscan podrían encontrarlo en una sola rosa..., pero los ojos están ciegos. Es necesario buscar con el corazón".

Si bien en este libro se habla de estrellas, planetas y asteroides, el enfoque es diametralmente distinto al de cualquier otro estudio científico sobre ese fascinante mundo de la Astronomía. En efecto, a través del viaje que emprende el Principito desde su asteroide B612, hasta el planeta tierra, -pasando por otra serie de pequeños planetas-se encuentra con una serie de personajes, cuyas pautas de conducta, por las que suelen regirse, él las pone en entredicho: el rey, para quien todos los demás hombres son súbditos u objetos de dominio; el hombre de negocios, enredado en la dinámica avasalladora de los números; el bebedor que bebe para olvidar o el geógrafo que describe la ubicación de los ríos o montañas, pero nunca ha tenido tiempo de experimentar la emoción que supone beber en una fuente, o contemplar un cielo estrellado.

No es fácil saber qué nos atrae más del Principito, si su rechazo de lo establecido, de ese quedarse en la superficie de las cosas, en las apariencias, o esa constante invitación a elevarnos por encima de lo pragmático, de lo razonable, de lo utilitario, del mundo cuantificable.

Para el Principito, lo verdaderamente importante no son las cosas, sino la vida y el mundo de quien está a nuestro lado o un paso más allá; de ahí esa llamada

a "crear lazos", a ir más allá de los límites que, sin darnos cuenta, nos impone la prisa, la rutina, privándonos así de vislumbrar la grandeza de un encuentro verdaderamente humano con el "otro".

Cuando el hombre deja de amar las cifras, sale de las cosas "serias" y "razonables", y es capaz de conmovirse por algo o por alguien, entonces empieza a ser feliz, con esa felicidad simple del niño pequeño, que rezuma compasión y ternura, delicadeza y hasta misterio.

En nuestro pequeño gran libro, se pone el acento, en mirar con otros ojos este mundo que nos rodea, pues, si bien es verdad está regido por leyes físicas, aparece siempre envuelto en ese halo de admiración y misterio, misterio al que sólo cabe asomarse con el "corazón", pues "lo esencial es invisible a los ojos".

Purificación Gato Castaño.
Facultad de Educación (Badajoz)

"Las gentes tienen estrellas que no son las mismas. Para unos, que viajan, las estrellas son guías. Para otros no son más que pequeñas luces. Para otros, que son sabios, son problemas. Para mi hombre de negocios, eran oro. Pero todas esas estrellas callan. Tú tendrás estrellas como nadie las ha tenido...

-¿Qué quieres decir?

-Cuando mires el cielo de noche, como yo habitaré en una de ellas, como reiré en una de ellas, te parecerá como si todas las estrellas rieran. ¡Tú, tú tendrás esas estrellas que saben reír!"

Saint-Exupéry revela su propia visión sobre la estupidez humana y la sencilla sabiduría de los niños que la mayoría perdemos al crecer y hacernos adultos. En sus páginas se evocan de forma clara y sencilla los valores más arraigados del humanismo, donde quedan de manifiesto la solidaridad, la bondad, la entereza, la tenacidad y el entusiasmo por el conocimiento. Este libro es un símbolo de la búsqueda permanente de respuestas del hombre, de su afán por enriquecer el espíritu.

Un libro para recordar que estamos construyendo nuestro mundo al revés de como lo imaginamos.

Begoña García Salazar
Estudiante de la Facultad de Veterinaria

*"El planeta siguiente estaba habitado por un bebedor.
Fue una visita muy corta, pues hundi6 al principito en una gran melancolía.
-¿Qué haces ahí? -preguntó al bebedor que estaba sentado en silencio ante un
sin número de botellas vacías y otras tantas botellas llenas.
-¡Bebo! -respondió el bebedor con tono lúgubre.
-¿Por qué bebes? -volvió a preguntar el principito.
-Para olvidar.
-¿Para olvidar qué? -inquirió el principito ya compadecido.
-Para olvidar que siento vergüenza -confesó el bebedor bajando la cabeza.
-¿Vergüenza de qué? -se informó el principito deseoso de ayudarlo.
-¡Vergüenza de beber! -concluyó el bebedor, que se encerró nueva y definitiva-
mente en el silencio.
Y el principito, perplejo, se marchó."*

Motivo de la elección: Quizá porque a veces bebiendo para olvidar, olvidamos que estamos bebiendo. Y esta situación llevada a los demás ámbitos de la vida, nos convierte en cobardes e inconscientes de las oportunidades que tenemos y no materializamos por falta de iniciativa, ilusión y apoyo. Yo quisiera ser ese principito y animaos a realizar vuestras ideas.

Jonathan Lancho Villa
Facultad de Empresariales y Turismo

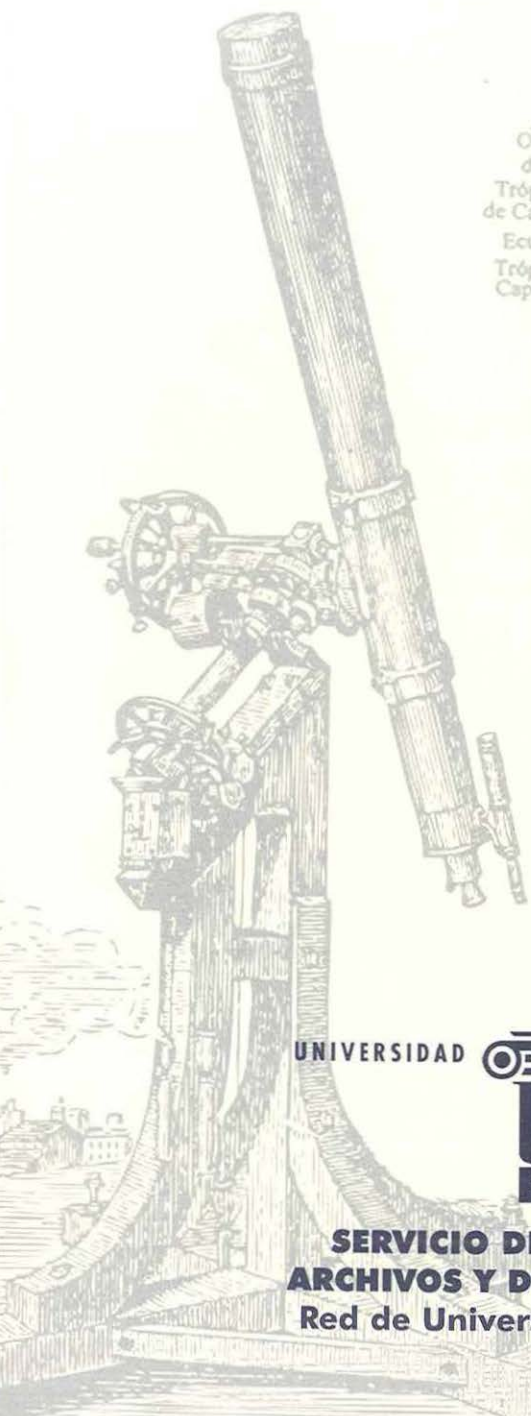
"Había aprendido una segunda cosa importante: que el planeta del cual era originario el principito no era más grande que una casa. Esto no me extrañó mucho, porque yo ya sabía que además de los grandes planetas como la Tierra, Júpiter, Marte, Venus, a los cuales se les ha dado nombre, hay centenares de planetas más tan pequeños, que resulta incluso muy difícil verlos con el telescopio. Cuando un astrónomo descubre alguno le pone un número; lo llama por ejemplo "asteroide 3251". Tengo serias razones para creer que el planeta del que venía el principito era el asteroide B-612. Este asteroide no ha sido visto más que una vez con el telescopio en 1909, por un astrónomo turco. Este señor hizo una gran demostración de su descubrimiento en un congreso internacional de astronomía; pero su vestimenta no inspiró confianza al público y nadie le creyó."

Afortunadamente para la reputación del asteroide B-612 ... El astrónomo volvió a dar la noticia en 1920 y, como lo hizo con un traje muy elegante todo el público estuvo de acuerdo con él."

¿Por qué recomendaría el libro? Porque nunca lo habré leído suficientes veces como para que no me conmueva y me haga reflexionar.
Creo que es un libro que nadie debería pasar sin leer. Por lo menos yo no me aburro de leerlo (la última vez "El Prencipinu" la edición en Castuo de Antonio Garrido Correas)

Jorge Domínguez
Estudiante. Facultad de Medicina de Badajoz





UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA



**SERVICIO DE BIBLIOTECA,
ARCHIVOS Y DOCUMENTACIÓN**
Red de Universidades Lectoras